

RUTA TURÍSTICA POR EL PARQUE NATURAL DE LAS ARRIBES

El Parque Natural de las Arribes, aquí, en Salamanca, lo conforman dos comarcas situadas en el oeste de Salamanca y limítrofes con Portugal: Las Arribes en el norte y el Abadengo en el sur. Son comarcas de una gran belleza paisajística pues el río Duero las cruza antes de entrar en Portugal, descendiendo de una altitud de 630 metros a los 120 metros en la frontera, encajonándose y formando un cañón con paredes verticales de hasta 500 metros. Este espectacular encajonamiento del Duero, obliga a sus afluentes a encajarse profundamente en el terreno formando saltos o cachoneras de gran belleza y profundos cañones. El resultado es una morfología que nadie espera encontrar en estas tierras y que a nadie defrauda.

La denominación es "Las" Arribes en lugar de "Los" Arribes. Los lugareños llaman "arribes" a las pendientes, a menudo repentinas y abruptas, que descienden al río.

Los recursos del Patrimonio Histórico-Monumental son diversos, variados y de gran interés. Algunos los hemos visitado con la autocaravana en esta escapada, otros en excursiones anteriores (que en otro momento describiré) y otros aún quedaron pendientes:

Restos arqueológicos: Dólmenes y verracos y Castros como el de Yecla, Las Merchanas y el del Castillo, entre otros.

Fortificaciones militares: En Ledesma, san Felices de los Gallegos, Sobradillo...

Instalaciones hidroeléctricas: Las presas y centrales de Almendra, Villarino, Aldeadávila y Saucelle.

Navegabilidad fluvial: Paseos turísticos en barco por el Duero, desde la playa del Rostro en Aldeadávila de la Ribera y en Vilvestre. También está el muelle de Vega Terrón, pero éste no he comprobado que funcione.

Riqueza histórico monumental: Puentes, iglesias, restos de castillos y ermitas en lugares privilegiados como la de Pereña.

Una de las cosas que me he dado cuenta en esta visita a Las Arribes es que se acaban los calificativos para describir las imágenes que proyectan estas tierras. La belleza, la espectacularidad, el asombro y la grandiosidad son de tales magnitudes que lo mejor es disfrutar contemplándolas.

Nuestra ruta comienza en el

Castro del Castillo (SALDEANA)

Nada más pasar Vitigudino, a unos 5 Km., cogemos la carretera de Guadamiro y Barruecopardo. Creo que es mejor ir por Lumbrales puesto que ésta nos lleva a Saldana por una carretera que parecía un carril bici. Aparcamos la auto en el inicio del recorrido y completamos el trayecto hasta el castro por un camino lleno de piedras brillantes de mica. El

castro te da la bienvenida con las piedras hincadas. Ocupan toda la superficie delantera del mismo, con un radio de unos 100m., y que forman un conglomerado defensivo de primer orden.



Lo más atractivo del castro lo ofrece su emplazamiento. Está rodeado por agua, como una península, por el oeste el Arroyo Grande, por el sur y el este el río Huebra. Si a eso le añadimos que estas aguas discurren por unos cajones de piedra cuyos fondos están a más de cien metros de profundidad del castro, tendremos entonces todos los ingredientes necesarios para imaginarnos una visita tan sugerente como la que ofrece la realización del recorrido que existe alrededor del mismo, y cuyo itinerario encontramos en el panel informativo situado en el lugar de las piedras hincadas, con la denominación de “Sendero de los Molinos y los Miradores”.

El recorrido marca 2,5 Km. y la dificultad del mismo es media-alta. Pero la verdad es que el camino ofrece unas vistas increíbles. Las mismas que se pueden ver desde los dos miradores “oficiales” que presenta el sendero.

Finalmente, reseñar el merendero que hay en uno de los molinos, al pie del Arroyo Grande. Un lugar muy agradable para pasar el día.

Nos vamos en busca del segundo castro del día, el de **Las Merchanas**, que está situado en el término de **BERMELLAR**, aunque en los mapas y los folletos turísticos lo encuadran en el de Lumbrales. Camino del castro, en la bifurcación que se encuentra a la salida del puente Resbala tomamos la carretera de Lumbrales en lugar de la de Bermellar, que te lleva directamente.

Aprovechando el paso por **LUMBRALES** nos dirigimos a la oficina de Turismo, situada enfrente del Ayuntamiento y con un verraco en la puerta, pero estaba cerrada. De vuelta a la auto pasamos por la plaza mayor donde está la Torre del Reloj, el edificio más emblemático del municipio, antes cárcel y ahora museo arqueológico.





Tomamos rumbo al castro de Las Merchanas y a unos 5 Km. encontramos el desvío, un camino rural que te lleva al aparcamiento y desde el que se inicia el recorrido musealizado. Muy pronto se llega a un lugar donde hay dos caminos, es aconsejable tomar el de la derecha que te lleva hasta el mirador en el que hay paneles informativos, ilustraciones y catalejos. Desde allí se baja al castro, pasando por un molino, y se siguen las informaciones de los paneles. Durante el recorrido veremos las murallas, la puerta de entrada, restos de un edificio y las piedras hincadas; en una superficie aproximada de 10 Ha. El regreso se hace por el camino de la derecha que se corresponde con el que dejamos a la izquierda anteriormente.

Lo más llamativo de este castro es la belleza del enclave con el río Camaces pasando a sus pies.



De ahí regresamos a Lumbrales, con el permiso de las vacas que circulaban por el camino rural y nos dirigimos a **SOBRADILLO** en el que destaca su símbolo: La torre del homenaje que formó parte del castillo situado en la línea defensiva frente a Portugal. Aparcamos en la plaza

mayor donde se encuentra la iglesia con un arco de medio punto en su entrada. Nos llevamos de recuerdo uno de los monumentos más importantes: el queso de Sobradillo.



Después nos vamos a **La Fregeneda** que es el extremo más occidental de Salamanca y la última estación ferroviaria que había antes de la frontera ,cuando funcionaba el tren que comunicaba Boadilla con Barca d'Alva. Este trayecto de 17 kilómetros, ha quedado como ruta turística, la Ruta de los Túneles, en un marco precioso y con una infraestructura ferroviaria de lo más impresionante , con 20 túneles y 13 viaductos metálicos. Es una ruta que dejamos para otra ocasión con más tiempo y mejor preparación.

Bajamos al muelle de **Vega Terrón** y cruzamos hasta **Barca D'alva** por el puente sobre el Águeda paralelo a uno de la vía férrea que comenté antes. Desde este punto, a través del núcleo ferroviario de Pocinho, se llega hasta el Atlántico en Oporto.





Una excursión interesante y que aconsejan los que la han hecho, es un viaje en tren de ida y vuelta desde Pocinho a Régua . El trayecto discurre paralelo al Duero y el paisaje y el entorno es incomparable. Nosotros no la hacemos, porque no disponemos de días, pero la dejamos también pendiente .

Bueno, el día se estaba acabando y había que buscar un lugar para pernoctar, volvimos para atrás y paramos en **HINOJOSA DEL DUERO**, cabeza del Abadengo, llamado así por ser la jurisdicción del Abadón (Abad de los Templarios). Asentamos el castro en un parque tranquilo y silencioso en el que se encuentra la residencia de sabios del lugar, a la entrada del pueblo.

Sábado

Iniciamos el día con la compra del pan y el queso tradicional de Hinojosa, visitando la ermita, el ayuntamiento y varios edificios en busca de las estelas que muestran el paso de los romanos por Hinojosa.



La panadera nos indica una ruta para hacer a pié: **La Peña la Vela** que desde el pueblo son 10 Km y que después hicimos parcialmente. Cuando nos disponíamos a visitar, andando, la fuente romana, tuvimos que dejarlo porque se nos adelantó un rebaño de ovejas que hoy, curiosamente no se habían duchado ni habían visitado el inodoro, con lo cual iban pavimentando el camino.



Nos dirigimos a la Peña la Vela, dejando la auto en el aparcamiento de la carretera, justo al pasar el puente que cruza la vía del tren. Al no ser la ruta circular, es una buena opción para no tener que hacer 20 kilómetros. Así, el camino desde aquí es aproximadamente de unos 4 Km. y es muy agradable. Almendros, tomillo, genista, jara e hinojo lo acompañan hasta el final donde la vista se pierde con el paisaje que forma el Duero encajonado, la presa y el poblado de Saucelle. En este paraje hay un refugio y chozos de piedra característicos de la zona. Hay dos bifurcaciones en el trayecto y siempre hay que coger el camino de la derecha (hay que pasar un pequeño trozo de finca privada).





Después de reponer fuerzas bajamos al **Poblado de la presa de Saucelle**, en un enclave silencioso y verde con interesantes construcciones y hoy convertido en Centro de Turismo Rural. La presa está construida en el tramo final del cañón del Duero y poco antes de recibir al Huebra. Desde aquí también se puede pasar a Portugal.



La subida hacia Saucelle y el Puerto de la Molinera, que comunica con Hinojosa y Lumbrales, es espectacular y salva un gran desnivel sin perder de vista el Duero.



Nosotros tomamos la carretera del **Puerto de la Molinera** que atraviesa un enclave precioso en el que se encuentra el Puente de la Molinera, sobre el río Huebra, y la impresionante cascada del **cachón de Camaces**, antes de rendir sus aguas al Huebra. Existe un mirador desde el que se puede ver esta cascada. La carretera del puerto es estrechita y no tiene quitamiedos, lo que quiere decir que desde la autocaravana, el desnivel impresiona más.





Como queremos visitar Vilvestre, nada más dejar a la derecha la carretera que conduce a Hinojosa y tomar dirección Lumbrales pasamos por los restos de la espadaña del poblado de **San Leonardo**, destruido en la batalla contra los franceses. La vemos de pasada porque no hay lugar para dejar la autocaravana.

Vilvestre está situado en lo alto de un cerro en el que existió un castillo, pero hoy lo que hay es una ermita y un gran mirador sobre el Duero





La vista desde aquí es preciosa y se puede llegar con la autocaravana. Subiendo desde el pueblo hay que coger la calle de la derecha porque la de la izquierda es muy estrecha y las balconadas impiden el paso. Y hablando de balconadas, abundan las barandillas con una forja y un diseño extraordinarios.



Decidimos pasar la noche enfrente de la quesería y ni que decir tiene, que volvimos a comprar quesos y un requesón buenísimo que vendían por 3€ el kilo (esta noche, fue el postre con miel de las Hurdes) y nos dispusimos a pasar la noche con la tranquilidad que nos dieron los queseros de que era un lugar muy tranquilo y ellos vivían allí.

Domingo

A la mañana siguiente fuimos a felicitarles por el requesón y a decirles que seguíamos ruta. La oficina de información estaba cerrada hasta la 1, y optamos por dar una vuelta por las calles del pueblo, viendo la Iglesia, el ayuntamiento y la arquitectura popular.



Desde aquí, sale un sendero de 7 km que llega a Mieza, y forma parte de un sendero mayor de Las Arribes pero nosotros con la auto nos vamos a conocer **el muelle de Vilvestre** desde el que sale un barco turístico con dos horarios distintos en temporada alta y baja y en el que las salidas oficiales se realizan los fines de semana. No había nadie en el muelle, también es verdad que era temprano, pero el paisaje, como en todos los sitios de la zona, no nos defraudó. Se puede llegar con la auto hasta abajo y hay merenderos muy bien acondicionados.





Volvemos a subir al pueblo y cruzándolo nos dirigimos a **Mieza** para ver un par de miradores: **El de La Code** y el de **La peña del Aguila**. Se accede a ellos por senderos de tierra ,es aconsejable hacerlos a pié, el primero imposible con la auto y el segundo , aunque se puede, es difícil en el caso de cruzarte con otro vehículo y a la hora de aparcar.

Nada más aparcar la auto visitamos la ermita del Humilladero (que estaba abierta y tenía una pequeña cúpula sobre pechinas) y el lavadero que, increíblemente, seguía funcionando. No había nadie lavando en ese momento, pero una señora nos comentó que los lunes y martes se llenaba de mujeres lavando y cotilleando . Esto último nos lo dio a entender dándose varios toquécitos con el dedo en la lengua . El hecho de que estuviera el agua tan clara se debía a que los viernes lo limpiaban y frotaban con un cepillo.





Empezamos haciendo el camino de La Code, de unos 2 kilómetros, que nos lleva por un camino de cerezos, encinas, enebros, cornicabras y un árbol típico de la zona : el almez (el almezal de Mieza constituye el más extenso de Europa). En el recorrido pasamos por el merendero situado en **el colagón del tío Paco**, mirador colgado sobre el Barranco del Tuerto y desde el que se divisa un bello tramo del Duero embalsado por la presa de Saucelle.





Llegando al final, volvemos a encontrar otra mirada al Duero desde la **Virgen de la Code**



y finalmente el mirador o promontorio situado verticalmente y desde el que se divisa a un lado y a otro el río Duero. El barco deslizándose por sus aguas da fe del funcionamiento de los viajes turísticos de Vilvestre.



En el camino de vuelta encontramos un letrero que nos señala la Peña Resbalina. Nuestra curiosidad nos puede y efectivamente, la peña resbala y nos echamos unas risas deslizándonos por ella y grabándonos en vídeo.



Volvemos al pueblo y después de comer nos dirigimos a la Peña del Aguila, el sendero tiene algo más de 3 kilómetros , es un camino sin ninguna dificultad, al igual que el anterior y también dispone de merendero. Es un oteadero más desde el que divisar el rio Duero en su viaje hacia Portugal y por el que se accede por un camino delimitado por las cercas típicas de la zona, en las que laboriosamente se alternan piedras grandes colocadas verticalmente, con otras más pequeñas haciendo pared.





A la vuelta de la ruta, nos dirigimos a casa satisfechos del fin de semana .

HURDAN